La Sagrada Familia, modelo de discernimiento comunitario

OBJETIVO DEL RETIRO:

Descubrir los elementos que hicieron de la Sagrada Familia una verdadera comunidad de discernimiento, identificando las actitudes de silencio, escucha mutua y obediencia compartida, especialmente en el riesgo y la fragilidad, como pilares para fortalecer la unidad, la colaboración y la fecundidad apostólica en nuestra vida de Operarias de la Sagrada Familia.

HORARIO SUGERIDO DE ACUERDO A ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

PRIMERA MEDITACIÓN: **Desde la Sagrada familia, discernir en la inquietud y la búsqueda**

ENFOQUE:

La dinámica de crisis y búsqueda de la Sagrada Familia es modelo de discernimiento comunitario. El proceso inicia con una inquietud que incomoda, sirviendo como señal de que, hemos olvidado, inadvertidamente a Jesús. El discernimiento exige una búsqueda activa y fraterna que obliga a la comunidad a volver a nuestros orígenes y a la centralidad de la vocación.

PREPARACIÓN DE LA ORACIÓN

1. Inicia la meditación con un ejercicio de relajación. Armoniza el silencio interior y el exterior.
2. **Petición**. Señor, dame la humildad de José, la fe de María y la obediencia de Jesús para discernir mi camino, entendiendo que mi elección personal contribuye a la búsqueda y misión de la comunidad.

DESARROLLO DE LA ORACIÓN:

El Niño Jesús perdido y hallado en el templo (Lc 2,40-50)

El relato del Niño perdido y hallado en el templo es el modelo del proceso de discernimiento comunitario en la vida consagrada. La Sagrada Familia nos enseña que la pérdida de Jesús puede suceder incluso en medio de la fidelidad y la rutina religiosa. Somos invitadas a transformar la angustia y la incertidumbre en combustible espiritual que nos mueva a la búsqueda.

La angustia de María y José es una moción del Espíritu que nos saca de la comodidad. El discernimiento comunitario comienza cuando la comunidad, actuando como un solo cuerpo, detecta que nos hemos extraviado del camino de Jesús o que hemos perdido el fervor. Esta etapa nos llama a la sinceridad radical para reconocer ¿qué hemos dejado de lado: la oración, la caridad, la escucha? La búsqueda fue conjunta: "tu padre y yo te hemos estado buscando". El verdadero discernimiento no es una tarea individual, sino una responsabilidad compartida de la vida fraterna. Debemos tener la humildad de volver sobre nuestros pasos, regresar a Jerusalén y buscar a Jesús en el centro de nuestra vida: la Palabra, el carisma fundacional y la vida de oración. Cuando encuentran a Jesús, su respuesta: "Debo ocuparme en las cosas de mi Padre" supera y confunde la lógica familiar. El discernimiento, al ser auténtico, a menudo nos lleva a una verdad que no entendemos por completo, pero que debemos

acoger en la fe. El reto final es integrar la incomprensión en la obediencia, permitiendo que las decisiones de Dios, aunque confusas, guíen la acción de la comunidad.

"En la vida consagrada, cada uno debe buscar con sinceridad la voluntad del Padre, porque, de otra forma, perdería sentido este género de vida. Pero es de gran importancia que esa búsqueda se haga en unión con los hermanos y hermanas; esto es justamente lo que une y hace familia unida a Cristo" (CIVCSVA, El servicio de la autoridad y la obediencia 12).

El discernimiento no solo es necesario en momentos extraordinarios, o cuando hay que resolver problemas graves, o cuando hay que tomar una decisión crucial (…) en definitiva, conduce a la fuente misma de la vida que no muere, es decir, conocer al Padre, el único Dios verdadero, y al que ha enviado: Jesucristo (…) requiere partir de una disposición a escuchar: al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas. Solo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente, a sus costumbres, a sus esquemas. Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor, porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más, y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos. (Gaudete et exsultate 169, 170, 172)

"El discernimiento como actitud cotidiana, nos ayuda a estar conectadas con nuestra interioridad y con Dios. Se vuelve un imperativo vivir en apertura a la novedad del Espíritu que nos lleva a buscar la voluntad de Dios, a descubrir cómo llevarla a cabo y a volver una y otra vez a Jesucristo, Principio y Fundamento de nuestra consagración, evitando la tendencia a lo cómodo y conocido" (Documento Capitular, XVII Capítulo General, pág. 11).

"Jesús, María y José nos dan ejemplo claro de la escucha y discernimiento de la voluntad de Dios padre en sus vida (Cfr. Const. 3). Desde el humilde hogar, la familia de Nazaret vivía en medio del silencio con la certeza de saber que Dios caminaba con ellos, cuidándolos y sobre todo amándolos. Así es la invitación diaria a la que estamos motivadas a enriquecer nuestra vida desde un enfoque personal, comunitario y apostólico" (Itinerario formativo Operarias de la Sagrada Familia, julio 2024, pág. 39).

Para la reflexión personal:

- ¿Qué situación personal o comunitaria me resulta incomprensible ahora?
- ¿Elijo confiar y seguir caminando en el espíritu de familia, o mi falta de entendimiento se convierte en resistencia o parálisis?

EXAMEN DE ORACIÓN

Lo que más me llamó la atención del tema de meditación	Sentimientos predominantes	Estado espiritual (consolación, desolación, tiempo agitado o tranquilo)	Impulsos del buen Espíritu (mociones)	Impulsos del mal espíritu (tretas)	**Invitaciones de Dios y** ¿Cómo le respondo hoy?

SEGUNDA MEDITACIÓN: **La familia de Nazaret, comunidad que discierne**

ENFOQUE: Discernir cómo la obediencia humilde de Jesús, la guía silenciosa de San José, y la contemplación integradora de María nos invitan a profundizar nuestro sentido de familia en comunidad, haciendo de nuestro Nazaret un espacio de crecimiento integral y fecundo.

PREPARACIÓN DE LA ORACIÓN

1. Continúa en silencio meditativo. Abriendo tu mente y corazón a la Palabra de Dios.
2. Petición: Espíritu Santo, concédeme la gracia de entrar en Nazaret para aprender de sus dulces moradores a discernir en comunidad.

DESARROLLO DE LA ORACIÓN

El regreso a Nazaret (Lc 2,51-52)

La frase "Bajó con ellos, fue a Nazaret y les estaba sujeto" (Lc 2, 51a) nos revela que la obediencia de Jesús es el modelo para el discernimiento comunitario. El Hijo de Dios se somete a la autoridad de María y de José, el padre custodio que guía el hogar. Al igual que José guio y protegió a la Familia, nuestra obediencia y trabajo en el discernimiento nos invitan a actuar con su prudencia y silencio, manteniendo el sentido de familia que es la base de nuestra misión.

"En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "fiat", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní. José, en su papel de cabeza de familia, enseñó a Jesús a ser sumiso a sus padres, según el mandamiento de Dios (Cfr. Ex 20,12)" (Patris Corde 3, Papa Francisco, 2021)

Luego, "su madre guardaba todas estas cosas en su corazón" (Lc 2, 51b). María, bajo la sombra protectora de San José, es la maestra de la contemplación integradora. Ella unifica el Misterio, mientras José asegura el pan de cada día. Nuestra vida activa de Operarias debe nutrirse de esta memoria del corazón, sabiendo que nuestro trabajo, vivido con la laboriosidad y silencio de San José, es la contemplación encarnada.

"En el Evangelio, la mejor expresión de lo que piensa un corazón son los dos pasajes de san Lucas que nos dicen que María "atesoraba (syneterei) todas estas cosas, ponderándolas (symballousa) en su corazón" (cf. Lc 2,19.51). El verbo symballein (del que proviene "símbolo") significa ponderar, reunir dos cosas en la mente y examinarlas con uno mismo, reflexionando, dialogando interiormente. En Lucas 2,51 dieterei es "guardaba cuidadosamente", y lo que ella conservaba no era sólo "la escena" que veía, sino también lo que no entendía todavía y aun así permanecía presente y vivo en la espera de unirlo todo en el corazón" (Dilexit nos 19, Papa Francisco, 24 de octubre de 2024).

El resultado de esta vida trinitaria se resume en el crecimiento: "Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, ante Dios y ante los hombres" (Lc 2, 52). Esta es la fecundidad integral que se logra cuando el discernimiento y el sentido de familia funcionan en armonía. La sabiduría de Jesús creció gracias al ambiente de fe provisto por sus padres.

"Entrar en Nazaret es el camino seguro para descubrir el rostro de Jesús que fue creciendo y educándose a lado de José y María quienes moldearon su corazón y sus sentimientos. De ellos aprendió

en lo ordinario de la vida: sencillez, humildad, trabajo, silencio, alegría, oración y pureza de corazón" (Itinerario de formación, Operarias de la Sagrada Familia, pág. 23).

Para la reflexión personal:

- ¿Soy una ayuda sincera y humilde en los procesos de discernimiento comunitario?
- En el día a día de mis ocupaciones, ¿cómo se manifiesta y se alimenta mi "espíritu interior"?
- Jesús crecía en equilibrio: sabiduría, estatura y gracia ¿En cuál de estas áreas siento que necesito crecer más actualmente, y qué paso concreto daré para buscar ese equilibrio en mi vida?

EXAMEN DE ORACIÓN

Lo que más me llamó la atención del tema de meditación	Sentimientos predominantes	Estado espiritual (consolación, desolación, tiempo agitado o tranquilo)	Impulsos del buen Espíritu (mociones)	Impulsos del mal espíritu (tretas)	**Invitaciones de Dios y** ¿Cómo le respondo hoy?

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hermanas, presentemos ante Jesús Sacramentado, todas las inquietudes y las búsquedas de nuestra vida personal y comunitaria. Que la luz de su presencia disipe las dudas, fortalezca nuestro sentido de familia y nos enseñe, como a María y José, a discernir su Voluntad incluso cuando no la comprendemos plenamente. Abramos el corazón a Jesús de Nazaret, para que Él sea el verdadero centro de nuestra familia religiosa.

Compartimos en comunidad los dos esquemas del examen de oración

Evaluación comunitaria